

VIENE DE E 1

JOSEFINA FONTECILLA:
“A la sombra de las luces”.

Así se llamó la exposición de la artista chilena integrada por 80 obras sobre los “Caprichos de Goya”, más otras 80 obras sobre situaciones duras y más surrealistas del Chile reciente: el estallido, la pandemia y hechos de este año, que expuso en el Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de Chile. Fontecilla dedicó varios años a este trabajo, en el que pintó esas imágenes con la luz solar y con su estética del claroscuro. Ha trabajado antes con esta técnica genuina pinturas emblemáticas de la historia del arte, en su gran formato original, de maestros como Velázquez, el Caravaggio y Da Vinci. Esta vez redujo el tamaño de las obras al original de la serie de Goya y trabajó sobre soporte lino, en capas (como un puzle) expuestas a diferentes tiempos a la luz para conseguir los distintos grises de cada obra. En el caso de Goya lo hizo en base a los dibujos de Los caprichos, y para Chile recurrió a fotografías publicadas en medios escritos. Hay entierros desgarradores en pandemia, atentados en Plaza Baquedano y está el momento en que es esposado el exministro Manuel Monsalve. Conservó el mismo formato del autor de las Pinturas negras y expuso las 180 piezas como un todo y como subrayó la historiadora del arte y curadora Sandra Accatino: “Reducidas a tonalidades de grises y fijadas en las telas, las imágenes recientes vuelven a traer a la actualidad los fantasmas de Goya e inician su tránsito hacia lo espectral”.



Julia Toro y sus imágenes inéditas, de los años 80, en la muestra fotográfica en el CCLM. Abierta hasta marzo.

JULIA TORO:
La belleza de lo cotidiano.

La antología “Huellas y desplazamientos”, de la reconocida fotógrafa de 92 años, en la galería del Centro Cultural La Moneda, se despliega en un espacio más íntimo, como la mirada de esa artista. Como ella dijera a Artes y Letras: “Lo cotidiano es hermoso y sobre todo lo más humano, lo más humilde donde no hay nada que sobre”. Con la curaduría de María Iris Flores, se reúnen 49 piezas analógicas e inéditas, entre 1973 y 1987, que recorren microhistorias en Santiago, Valparaíso, Talca, Montegrande. Captura escenas espontáneas con esa libertad de oficio que la caracteriza. La exposición visibiliza un trabajo no conocido, hasta hoy, de esta artista que integra lo mejor de nuestra historia reciente en fotografía y quien protagonizó también este año Photo España, en Madrid. Sus fotografías en el CCLM invitan a contemplar esos pasajes íntimos, biográficos y genuinos de Chile y su gente. Historiadores del arte, críticos y curadores como Isabel Cruz, Marisol Richter, Pedro Zamorano y Ernesto Muñoz coinciden en apuntarla como una de las mejores muestras del año. Julia Toro expuso, además, en galería Aninat, su trabajo más reciente “Culto al ego”, en el que retrató a personajes del teatro, la literatura, la sociología y a personas comunes. Lo hizo con un telón negro.



Matta: “El día es un atentado” en muestra de la Sala Chile en el Museo de Bellas Artes.

MATTA permanente.

Uno de los aportes en 2025 fue la inauguración de las principales obras de Roberto Matta que posee el Museo Nacional de Bellas Artes, en una muestra que quedó en forma permanente en la Sala Chile, y que articula el recorrido del nuevo circuito temporal de la colección en todo el segundo piso. La exposición de nuestro pintor más universal e influyente (los turistas extranjeros llegaban al museo pidiendo ver obra suya) —con la curaduría de la directora del museo, Varinia Brodsky— exhibe ocho obras fundamentales del surrealista, entre las que se incluyen cuatro arpilleras. Las pinturas, en su mayoría de formato monumental, contienen profundas y asombrosas implicancias estéticas de las mejores épocas de su autor, entre los años 40 y 60. “El día es un atentado”, de 1942, anuncia su pintura cósmica, como bien destaca la historiadora Isabel Cruz. Por su parte, “La ajénidad” es una obra extraordinaria por la resolución pictórica. En tanto, “Abrir el cubo y encontrar la vida” se relaciona con un tema que trabaja toda su vida, la ciencia. Se suma la monumental “Fango original, ojo con los desarrolladores”, relacionada con la técnica. Mientras las cuatro arpilleras pictóricas con seres antropomorfos, de gran formato, poseen una técnica más simple, pero con un resultado muy significativo; surgieron unidas al contexto político del gobierno de Salvador Allende y las hizo con materiales de desecho. Esas arpilleras se exhiben en forma oblicua y con cédulas a ras del suelo, lo que desconcierta a varios, pero responden a normas de conservación.



Los filmes del belga Francis Alijs al rescate de los juegos tradicionales de niños, en zonas de sacrificio del mundo. Aún se exponen.

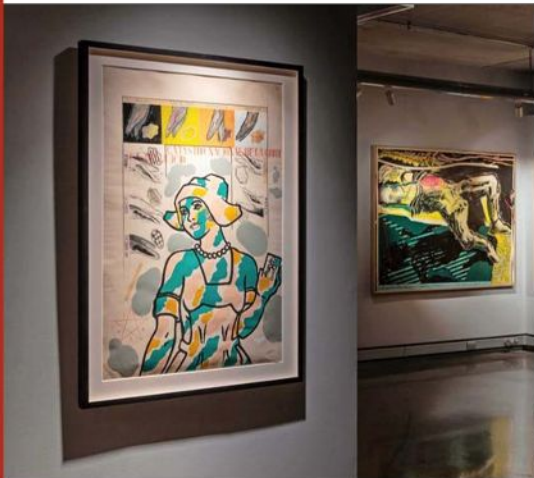
Las mejores exposiciones...



La exposición de la pinacoteca del Banco Central congregó un numeroso público y cientos de estudiantes en el CCLM.



La mayor exposición en Chile del pintor francés clave en nuestra historia, Monvoisin, fue un aporte esencial del Museo de Bellas Artes.



Il Posto exhibió una muestra de un capítulo fundamental del Premio Nacional, fallecido hace dos semanas, Gonzalo Díaz: la pintura.

MAITE IZQUIERDO y el gran manto.

La premiada artista textil Maite Izquierdo exhibió este año su proyecto más ambicioso y desafiante, en las salas de la galería de arte Gasco. Se trató de un monumental manto de telas realizado en forma colectiva —junto a cientos de mujeres— con miles de retazos de diversos géneros. La instalación —donde predominaron la luz cromática, las texturas y el movimiento— relacionó y unió más de 170 historias a través de sus coautoras con una mirada comunitaria. Con su máquina de coser, Maite Izquierdo Armendáriz —considerada una de las más originales artistas textiles de la escena nacional, Premio de la Crítica de Arte— fue trabajando el textil como un acto de reparación, en un gesto de arte de mucho cuidado y diálogo, trabajo en el que guió y se reunió constantemente con más de 20 grupos de mujeres. Fue una exposición de textiles entrelazados con gran movimiento que habló de encuentros y de narrativas diversas cosidas en común, dentro de la tendencia de trabajos colaborativos. Y como se dijo: “Es un testimonio del poder del arte para comunicar y dar paso a los nuevos comienzos con los hilos de lo vivido”.

GONZALO DÍAZ, pintor en Il Posto.

El espacio de arte Il Posto tuvo una muestra más de cámara, pero que abordó un aspecto esencial del Premio Nacional de Arte 2002: su pintura, algo más desconocida por el público, pero clave en este gran artista fallecido hace solo dos semanas. La muestra se centró en las pinturas entre 1980 y 1985, que antecedieron a sus famosas instalaciones, pero que siempre estuvieron presentes en su obra y pensamiento; la pintura misma o la extensión de ella con las llamadas prácticas pictóricas contemporáneas. Gonzalo Díaz Cuevas (1947-2025) inició su formación de arte en la Universidad de Chile, donde cursó la mención en pintura, grado que consolidó luego en la Universidad Internacional del Arte de Florencia. La muestra en Il Posto, con curaduría de Amalia Cross, expuso algunas de esas pinturas relacionadas con su estadía en Florencia. Y las de su regreso a Chile, con nuevas materialidades, que darían inicio a la “Historia sentimental de la pintura chilena”. El montaje en orden cronológico buscó mostrar la influencia en su obra de su estadía en Florencia, y también la importancia del colorido que usaba. Díaz fue muy seguido por los alumnos y gran profesor de pintura y de nuevas prácticas en la Universidad de Chile (también de teoría del arte), una labor que siempre complementó con su trabajo como artista.

PAOLA VEZZANI: desde el territorio subantártico.

Dos exposiciones notables tuvo este año la escultora y miembro de la Academia de Bellas Artes del Instituto Chile Paola Vezzani, artista de Punta Arenas, destacada especialmente aquí por Pedro Zamorano y los curadores Marisol Richter y Ernesto Muñoz. Sus dos muestras surgieron durante las excursiones en el territorio subantártico de Chile: alrededor de sus canales, de la llamada cordillera de Darwin, en aquellos puntos donde el viento y la belleza de la naturaleza y fauna son implacables y arrecian. Y que congregan desde hace más de 10 años investigaciones internacionales e interdisciplinarias de ciencia y arte, en las que también participa Vezzani. En galería Patricia Ready expuso volúmenes que recrearon esencialmente la fuerza del viento magallánico en los árboles, ramas, bosques y faros. Todo con esa difícil técnica en que va calando y dibujando en metal y en donde la sombra que surge integra la obra. En tanto, en su celebrada exposición en Sala Gasco, los volúmenes escultóricos aumentaron aún más de formato y fuerza, desafiando y jugueteando, en los que recreó ballenas (una de sus obras públicas emblemáticas en los canales de Magallanes simula una ballena). Esas figuras se desplegaron hacia el cielo y por el espacio de las salas simulando su hábitat marino. En ambas muestras, subraya Richter: “Cada figura fue trabajada con ese calado de sus piezas que parece filigrana, que se condice con la fragilidad del medio, del clima, de su fauna y vegetación que se adaptan o esconden para seguir viviendo frente a diversas amenazas”.

Hitos: Monvoisin y Pinacoteca del Banco Central

La mayor exposición de Monvoisin en Chile, en el Museo Nacional de Bellas Artes, y la muestra de la Pinacoteca del Banco Central constituyeron dos hitos expositivos, de carácter patrimonial, en la escena nacional durante este año. En abril se inauguró en la Sala Matta del MNBA, la muestra más grande del francés, Raymond August Monvoisin (1790-1870), considerado uno de los pintores más relevantes en el Chile del siglo XIX. Famoso autor de retratos de sociedad, pintor de géneros histórico y religioso. Un creador que protagonizó nuevos procesos de trabajo colectivo en su taller y estableció formas modernas de representación visual. Colaboró además en Chile, en una nueva institucionalidad del arte. La exposición fue organizada por la directora del museo junto al curador argentino Roberto Amigo, coordinador internacional de la investigación sobre el artista en la que han participado numerosos curadores e investigadores de Chile, Argentina, Brasil y Perú. El proceso de gestión involucró 75 obras clave de alrededor de 35 colecciones de museos, colecciones municipales, privadas, de iglesias y catedrales. Con un cuidadoso montaje se exhibieron famosos retratos de personajes políticos y mujeres de la sociedad, como Andrés Bello, Manuel Bulnes o Carmen Alcalde de Cazzote. Se expuso el gran retrato familiar de Dámaso Zañartu, su señora y sus 12 hijos, considerado el más importante en su modalidad “que habla de esa sociedad y su relación con el campo”. Estuvieron recreaciones históricas como “9 Termidor”, de la Revolución Francesa, pintado antes de su venida a Chile. Y entre la pintura religiosa se logró traer la monumental pintura “Cristo y Magdalena”, desde la Catedral de Concepción, para lo que viajó un equipo de expertos en arquitectura, patrimonio y montaje. La puesta en valor y difusión de este patrimonio fue un hito clave, destaca la historiadora

Isabel Cruz. Lo celebra también especialmente la curadora Beatriz Bustos, exdirectora del CCLM quien subraya que está en la línea que debería seguir el museo.

En tanto, la exposición de la colección de arte de la Pinacoteca del Banco Central constituyó otro hito en la escena nacional. Con motivo de los 100 años de esa entidad, se inauguraron en las dos grandes salas del Centro Cultural La Moneda una exhibición con 128 valiosas pinturas de su colección, procedentes en su mayoría entre 1830 y 1920. Vale recordar que el patrimonio de arte del Banco Central se vio incrementado fuertemente cuando recibió, en la década de los 80, importantes pinturas por el pago de la deuda subordinada de los Bancos BHIF, Hipotecario y del Banco de Talca. Este año, con la investigación y curaduría de Pedro Maino y Juan Manuel Martínez, la muestra “Reflejos de Chile” exhibió —con un atractivo montaje— pinturas maestras que alberga dicho banco con autores clave de esa colección y de nuestra historia que influyen hasta hoy. Fueron expuestas asociadas a temas chilenos de paisajes, naturaleza, animales y personajes. Se destacaron maestros como Gil de Castro, y fundadores de la pintura chilena como Pedro Lira, Juan Francisco González, Valenzuela Llanos y Valenzuela Puelma. Entre los marinistas sobresalieron las obras del británico Thomas Somerscales y marinas y nocturnos de Enrique Swinburn. También sorprendió con temas menos habituales el pintor Benito Rebolledo Correa; además, de numerosos otros paisajistas como Onofre Jarpa y Alfredo Helsby. Un capítulo especial lo tuvo el pintor primitivo, relevado por los críticos Antonio Romera y Waldemar Sommer: Luis Herrera Guevara con sus composiciones espontáneas de los cerros de Valparaíso y de la entonces emblemática Plaza Baquedano.